

# DOGMA y RAZON

REVISTA DECENAL

PUBLICADA POR LA BIBLIOTECA

## LA VERDADERA CIENCIA ESPAÑOLA

CON LA COLABORACION DE LOS SEÑORES SACERDOTES

Ilmo. Dr. D. Ramon de Ezenarro  
Dr. D. Francisco Mateos Gago  
Dr. D. Andrés Posa

Rdmo. Fr. Ramon Buldú  
Dr. D. Félix Sardá y Salvany  
Dr. D. Zacarías Metola

Sale los días 10, 20 y 30 de cada mes en cuadernos de, á lo menos, 16 páginas

MADRID: Arenal, 15, librería

ADMINISTRACION

Angeles, 14, BARCELONA

### SUMARIO

EL CAIN DEL SIGLO XIX, por el Dr. D. Zacarías Metola.—  
ESTUDIOS HISTÓRICOS, por el Dr. D. M. de Búrgos y Maza.—  
DOCUMENTOS ECLESIÁSTICOS.—EL CATECISMO, (continuacion)  
por el Dr. D. Pablo Valls y Bonet.—SANTA TERESA DE JESÚS  
COMO IDEAL DE LA CIENCIA MODERNA, II, por el Dr. D. Juan  
de Dios Trias y Giró.—BIBLIOGRAFIA.—Accessus et recessus  
Altaris.—Compendium Cereemoniarum Sacerdoti et Ministris  
Sacris observandarum in sacro ministerio. Auctore M. Hau-  
sher S. J.—Historia Apologética de los Papas desde San  
Pedro al Pontífice reinante, por el Dr. D. Urbano Ferreiroa.  
—Origen del lenguaje, por el Dr. D. Delfín Donadiu.—NOTI-  
CIAS BIBLIOGRÁFICAS.—(Publicaciones recientes).—¿PORQUÉ?  
—GACETILLAS.—ANUNCIOS.

### EL CAIN DEL SIGLO XIX.

Cuando ponemos los ojos en el insondable abismo hácia el cual se precipita, empujada por sus desórdenes, la moderna sociedad; cuando luego consideramos la satánica soberbia con que rechaza la mano caritativa y salvadora que puede parar su marcha de perdicion, sobrado motivo tenemos para maldecir con maldicion especial las abominables doctrinas que han abierto los abismos y deshecho los fuertes diques que impedían el desbordamiento de las pasiones anticristianas y antisociales.

El liberalismo es el cain del siglo XIX. Arrancando á la sociedad del seno fecundo y amoroso de la Iglesia católica, donde puso Dios el fœco eterno de la verdad, el principio de la fuerza y la fuente de la vida, ha cometido el crimen de Caín; pues así como el individuo perece cuando le falta el principio vital de su existencia, la sociedad tambien sucumbe, se destruyen los principios que la sostienen, cuando se derrama la sangre de sus creencias que son su vida,

y se rompen los sagrados vínculos que daban á su organismo consistencia y hermosura.

Escrito está que Dios, para vengar su soberanía ultrajada por la soberbia, para restablecer los fueros eternos de la justicia, hollada por la ambicion, para mostrar al mundo de las rebeliones satánicas y de los retos blasfemos lo efímero de su poder y la vanidad de sus locas empresas, castiga á los hombres rebeldes y á las sociedades emancipadas en aquello mismo que fué su pecado, y que sirvió de fundamento á su ciego frenesí y á sus altivas pretensiones.

Tres pecados capitales ha cometido la sociedad moderna, y tres castigos espantosos han caído sobre sus cabezas. Sacudiendo primero el suavísimo yugo del Evangelio, haciendo pedazos la dorada cadena de nuestras gloriosas tradiciones, proscribiendo la dulcísima y paternal soberanía de Jesucristo, proclamó despues la soberanía de su poder, la soberanía de su ciencia, y la soberanía de su moral; y estas invenciones del orgullo hánse convertido en humillaciones vergonzosas, en otras tantas llagas horribles que consumen su vida y la han puesto en trance de muerte.

Desde la cumbre de su soberbia miró al cielo, y retó á Dios diciendo:—soy omnipotente—yo sola me basto—de hoy más no reinarás sobre el mundo. Y Dios dijo: yo solo grande, yo solo omnipotente, yo solo Señor; y herida la sociedad moderna por el rayo de la indignacion divina cayó

despeñada de la cumbre de su orgullo al abismo de mísera impotencia.

Pecó también con pecado de vano saber, diciendo:—mi razon es soberana.—Yo soy la luz y el foco de toda luz —no quiero la ciencia de tus caminos.—*Scientiam viarum tuarum nolumus*. Y Dios dijo: yo soy el Señor de las ciencias, el foco eterno de toda verdad y de toda luz. Y tú, sociedad ingrata, toma lo tuyo y marcha. Lo tuyo es la ceguera, el caos, la confusion, tinieblas y sombras de muerte.

La soberbia ha dicho también á la moderna sociedad que ella es poderosa para labrarse todo género de dichas sin contar para nada con Dios. Y dijo en la embriaguez de su orgullo:—«El cielo para Dios: la tierra para los hombres.»—Yo pondré los goces á la altura de las concupiscencias.—Yo haré de la tierra un vergel y del mundo un paraíso.—Venid, pueblos, y tomad asiento en el festin de la libertad, de la igualdad y fraternidad.—Despreciad ese dogma caduco del cielo y del infierno.—No hay más infierno que los dolores y privaciones de esta vida, ni otro cielo que los goces y alegrías de la vida presente.—Venid, y juremos de torno de la bandera de la libertad, *juremos que seremos dichosos*; y vereis cómo sucede á la tristeza la alegría, al dolor el placer, á la miseria la abundancia, á este valle de trabajos y quebrantos un edén encantador donde sumergidos en un piélago de placeres cantaremos perpétuamente el himno de la igualdad absoluta y de la universal felicidad.

Y Dios respondió indignado desde un torbellino:—¿Quién es ese que vierte sentencias impías en frases absurdas?—El hombre nacido de muger vive poco tiempo y cercado de muchas miserias.—La vida presente no es otra cosa que tentacion y batalla.—La tierra es un valle oscuro que el hombre riega con sus lágrimas y ensordece con sus lamentos.—No teneis aquí morada fija ni habitacion permanente.—Este mundo es el lugar de vuestro destierro, el país de los trabajos, el campo de vuestros combates.—El cielo es la patria de las alegrías, la mansion del eterno reposo, la santa Jerusalem donde sereis ciudadanos, eternamente libres, y venturados.

Cuanto la sociedad moderna educada por el liberalismo, aspiró á la felicidad, y repudiadas las fuentes católicas,

se fué á buscarla en las orgías de la licencia y del sensualismo, hé aquí que la felicidad huyó de todas partes, y Dios vació en sus entrañas la copa del dolor, de la amargura y del quebranto.

El liberalismo ha hecho todo lo que vemos. Obra suya es esa ceguera que reina en los entendimientos, esa postracion de los espíritus, y ese egoísmo desolador que endurece los corazones. Obra suya esa anémia moral, y esos mortales desmayos, y esos dolores sociales de que nos habla San Pablo, y esas llagas sangrientas que desgarran la entraña de la sociedad moderna, tremendo, pero justísimo, y providencial castigo de sus insensatas rebeliones; pues pudiendo ser fuerte, robusta y dichosa en el amoroso regazo de la Iglesia, arrastrada por el moderno cainismo al campo de la traicion y de las perfidias, seducida por las brillantes quimeras de una absurda autonomia, y por el fascinador espejismo de materiales adelantos, se empeña en vivir una vida miserable, azarosa, vida de sobresaltos, amenazada de contínuo por espantosos cataclismos. ¿Y no habrá remedio eficaz para tan graves dolencias? Perdida está la sociedad moderna sino quemamos los ídolos que adora, sino rompe con ira el abominable yugo del liberalismo que la degrada y envilece, sino vuelve contrita y humillada á los brazos de la Iglesia. Perdida está España, la hija predilecta del Catolicismo, madre de sábios, de héroes y mártires; perdida está la nacion de los grandes destinos sino pide su salvacion á la madre y maestra del mundo que le dió el sér, la vida, páginas de oro, siglos de grandeza y de gloria; sino devuelve á Jesucristo el cetro de las inteligencias en la enseñanza pública; sino restablece íntegra su divina soberanía en el pensamiento y en la conciencia, en la cabeza y el corazon, en el centro y la circunferencia, arriba y abajo, y en todas las esferas de la vida social, porque Jesucristo lo ha dicho y su palabra es eterna: *Yo soy la verdad, el camino y la vida*. En la bandera del tradicionalismo, siempre antigua y siempre nueva resplandecen con fulgor inestinguible esas tres palabras que coronan como con una diadema de fuego las sienes de la España católico-monárquica, rival indomable y gloriosa antítesis de la corrompida y degradada España liberal. Fuera de la soberanía de Jesucristo que es la verdad ínte-

gra, toda la verdad, es inútil buscar solución salvadora para los formidables problemas que conmueven los fundamentos de la sociedad; fuera de Jesucristo que es la fuerza, no hallareis en los hombres y sus teorías otra cosa que delirios, tonfa y postración; fuera de la vida divina, sobrenatural, que es Jesucristo vivo en su Iglesia, no esperéis más que la tiranía social de la impiedad, la dictadura del absurdo, el predominio de la soberbia, el entronizamiento de los malvados, ó de las nulidades, y, como necesaria consecuencia el reinado insolente de la fuerza bruta, indicio seguro de que el liberalismo cede á la fuerza irrefrenable de la lógica, y nos conduce á un paganismo despiadado y salvaje, término final y digno remate de esta barbarie culta, llamada civilización moderna.

ZACARÍAS METOLA.

## ESTUDIOS HISTÓRICOS.

Fray Gerónimo de San José, ponderando la utilidad y las ventajas de la historia, escribe en su *Génio de la Historia*, entre otras sabrosísimas cosas, las siguientes palabras: «Al mismo paso y modo que de los buenos ejemplos que refiere la Historia, se engendra imitación; se causa de los malos horror en quien los oye .... Pues ya el que se vé comprendido en los casos feos que refiere la Historia, ¿cómo podrá sufrir su lectura, si no trabaja por excusar la ignominia con la enmienda? Refiere Plinio el joven que recitándose en Roma en una conferencia y concurso de amigos eruditos (que ahora los nuestros llaman Academias) una historia de sucesos romanos, en que se referían algunas acciones indignas, las cuales por él, ó por sus mayores tocaban á uno de los oyentes; fué tanto el empacho y vergüenza que le causó, que no teniendo cara (como dicen) para oirlas, ni para que de nadie fuesen entendidas, procuró con el autor, que la recitación diferida para otro día en que se había de continuar la misma materia, no se prosiguiese: sobre lo cual exclama Plinio: «Cuánto sea el poderío, cuánta la dignidad, cuánta la majestad, cuánto finalmente el númen y soberanía de la Historia, aunque en otras ocasiones ya muchas veces, pero ahora particularmente lo he visto y conocido.» De manera que así

para aficionarse al bien, como para aborrecer y huir el mal, aprovecha singularmente la lección de la Historia; en la cual, como en un limpio espejo ven los buenos en las ajenas virtudes dibujadas las suyas, y los malos en los ajenos vicios los suyos reprehendidos.»

El sujeto de quien habla Plinio, al verse retratado de cuerpo entero en aquella historia indigna, en vez de «trabajar por excusar la ignominia con la enmienda» prefirió, para ahogar el grito de su conciencia, imponer silencio á su acusador, consiguiendo que aquella lectura aplazada no prosiguiese. Que es precisamente el proceder de los católico-liberales, de los mestizos. Cuando una voz varonil y cristiana, como la del Obispo de Plasencia, se alza poderosa contra ellos, ven la manera de sofocarla con una mordaza; y cuando los hechos presentes ó pretéritos se les presentan como limpio espejo que retrate sus malas acciones, los cubren con el manto del silencio ó del olvido, en vez de «excusar la ignominia con la enmienda».

Pero nosotros, que, en los ejemplos que nos legaron nuestros mayores, en la historia de los que nos precedieron en el combate por la Religión y por las tradiciones españolas, vemos sólo un rico tejido de hazañas maravillosas y de sacrificios heróicos; lejos de esparcir sobre esa historia nieblas que la oculten, queremos que resplandezca y brille como sol de medio día, para que nos ilumine en esta cruda pelea, patrimonio de los españoles, y nos sirva de ejemplo que nos anime y fortalezca y de antorcha que nos guie por terreno firme y seguro donde no podamos resbalar ni caer.

De esa historia podemos sacar también armas con que herir á nuestros adversarios; en ella hemos de aprender manera de arrancarles la máscara y de rechazar el golpe que con harta frecuencia nos descargan moviendo mano que se vende por amiga nuestra; porque también en las pasadas edades, hubo en España quien no atreviéndose á combatir de frente, prefirió asaltar á la verdad en las rondas y encrucijadas; que el *mesticismo* que, con aire de novedad, nos ataca hoy, ondeando hipócritamente la bandera de la hipótesis, es el mismo que desde tiempo inmemorial, desde aquellos ángeles que nos pintó el Dante guardando culpable neutralidad, el

justo medio de hoy, entre Dios y los espíritus rebeldes, viene empleando siempre las mismas artes, y desempeñando en todas las grandes tragedias que nos refieren las historias el papel de Pilatos ó el de Judas.

Todas las mayores herejías tuvieron su mesticismo en aquel modo de exponerlas para no herir la creencia católica, ó en aquel espíritu de transigencia y de paz que proponía la extincion de la lucha entre la Iglesia y el error á la sazón combatiente, mediante una fórmula aceptable para ambos. El arrianismo tuvo su mesticismo en el semiarrianismo, el pelagianismo en el semipelagianismo, el luteranismo en el erasmismo, el calvinismo en el jansenismo, el liberalismo en el catolicismo-liberal ó mesticismo por antonomasia.

Donde quiera que la herejía no ha podido penetrar á tambor batiente y con la cabeza erguida, ha tratado de probar fortuna procurando introducirse con traje de mendigo, con los ojos bajos y el aspecto á lo beato; ¡y qué días tan amargos y tan oscuros para los adalides de la verdad aquellos en los que veian crecer y difundirse el error á la sombra de la piedad, y juntarse cubierto con la piel de oveja ó con el pellico del pastor, al rebaño fiel, para devorarlo á mansalva, sin temor al diente de los canes!

Cuando volvemos la vista hácia aquellos tiempos pasados, casi encontramos alivio á nuestro dolor, y cobramos esperanzas y bríos y esfuerzo y entusiasmo, para proseguir la terrible batalla que estamos sosteniendo, al ver como aquellos atletas de la buena causa, que, en medio del general trastorno, permanecieron firmes en su puesto de honor, y en la espantosa confusión ni titubearon ni desmayaron, y convencidos de su próxima derrota, jamás se humillaron ni cedieron ni pactaron treguas, por que sabian que á la larga habian de ser vencedores en la verdad que defendian, cifien hoy, en la memoria de los buenos, inmortal corona, ganada en glorioso y desigual combate.

Vean, vean los católico-liberales en esas luchas gigantescas, de qué sirvieron á los enemigos de la verdad aquellas alevosas armas que ellos emplean hoy; y tengan entendido que nosotros, fijos en aquellos ejemplos, estudiando aquellas vicisitudes y aquellas obras de la Providencia, con es-

mero y con calma, nos fortalecemos en nuestros principios y redoblamos nuestro propósito de sostenerlos á todo trance, sin desmayos ni vacilaciones, contra toda especie de enemigos.

¿Creer por ventura los mestizos, que han de tener más pujanza su brazo, que han de manejar contra la verdad más formidable arietes, que los que la oprimieron, por ejemplo, los mestizos que existian en los tiempos de la introduccion en España de las doctrinas erasmianas?

¿Recuerdan los mestizos aquellos hechos No? Pues oigan un momento que voy á narrárselos á la ligera, para que sin esfuerzos los traigan á la memoria.

¿Quién no ha formado hoy ya cabal concepto de Erasmo? Ni íntegramente católico ni abiertamente protestante, puede afirmarse, sin embargo, que fué el precursor de Lutero, muchas de cuyas doctrinas defendía él veladamente.

Si tropezaba en su camino con Papas guerreros como Julio II, se desataba en de nuestros é injurias contra ellos, no de distinta manera que otro Erasmo de nuestros días, aunque de talla incomparablemente menor, se desbordaba poco há en diatribas é insultos contra los curas *bárbaros, fanáticos y acoceadores* partidarios de *El Siglo Futuro*, sin perjuicio de pisar las alfombras de los palacios episcopales, y de halagar á aquellos otros sacerdotes que él, en su delirio, creía hallar propicios á trabajar por la causa liberal; ni más ni menos que aquel, el verdadero Erasmo, se arrastraba despues vergonzosamente á los pies de Leon X y de Clemente VII, cuando creyó insensato poder obtener de ellos proteccion y aprobacion para sus errores.

¿Pero á que he de cansarme en traer á la memoria el nombre y la persona de Erasmo, cuando todo lo que yo dijese habia de parecer pálido junto al retrato de mano maestra que de él ha hecho el Sr. Menéndez Pelayo, estereotipando al mismo tiempo á todos los mestizos presentes, pasados y futuros en el padre de los del siglo XVI?

«Pero vivió (Erasmo) y murió, dice el señor Menéndez Pelayo, como un católico *doctrinario* (usemos la fraseología de ahora), débil y acomodaticio, de medias tintas y de concesiones, amigo peligroso, de los que hacen mas daño que los enemigos declarados, patriarca de esa legión que desde el siglo XVI acá viene dando un poco de

razon á todo el mundo, empeñada en la insensata empresa de conciliar á Cristo con Belial, y de atraer á los enemigos, sacrificando cobardemente una parte de la verdad. Hombre pacífico, moderado, amante de su comodidad, enemigo de ruidos y escándalos, creyó dirigir la Reforma desde su mesa de estudio y sembrar impunemente las tempestades; hacer á la Iglesia una guerra culta, elegante, de sátiras y diálogos, derribando hoy una piedra, mañana otra, descubriendo las heridas como para calarlas, sin reparar en contradecirse ó volverse atrás cuando su palabra ó su pensamiento le llevaban demasiado lejos. . . . decía que ni aún la verdad le agradaba cuando era *sediciosa*, y entre veleidades y fórmulas urbanas, procuró no comprometerse con nadie y sostener un equilibrio imposible. Y consiguió lo que consiguen siempre estos hombres del *justo medio*: atraerse los ódios de católicos y protestantes, y no creer nadie en su sinceridad, cuando despues de los años mil, hostigado por todos sus amigos, y por Adriano VI y Clemente VII, y por el rey de Inglaterra Enrique VIII, publicó de mala gana su tratado *De Libero arbitrio*.» *Tu dixisti*.

Seguiré en la narracion de los hechos al Sr. Menendez Pelayo, por que así me escudo tras autoridad irrecusable para los mestizos.

«No quiere admitir el título de *luterano*, desea andar *solo* y no ser cabeza de ninguna faccion (es decir, no pertenecer á ningun partido político, que diría *La Union*) y á Lutero ni le ataca ni le defiende; «aunque *¿quién no habia de defender á Lutero á los principios?*» Ni los clamores, ni las Bulas, ni los edictos pueden arrancarle de las manos del pueblo: el cual ha echado raíces. . . .» Los hechos indestructibles.

Las obras de Erasmo inundaron toda España, y los *Coloquios* y el *Elogio de la locura*, eran leídos con delectacion por el noble y el plebeyo, por el sacerdote y el seglar, por el prelado y el simple fiel. Universidades como la Complutense eran casi erasmianas; el arzobispo de Sevilla Fonseca, subvencionaba á Erasmo con doscientos ducados de oro; el Inquisidor general, Manrique, le defendía á capa y espada; Carlos V, engañado por su primer secretario Alfonso de Valdés, impetraba de Clemente VII breves que impidiesen escribir contra Erasmo. Los partidarios de Erasmo, preva-

liéronse de estas letras pontificias, y rayando en lo increíble, oponian á sus contradictores, que Erasmo habia sido elogiado y halagado por Leon X, Adriano VI y Clemente VII; que Stúñiga al combatirle denodadamente, habia escapado por milagro de la cárcel, á que le condenaba la desobediencia del edicto de Adriano VI prohibiendo las polémicas; que los obispos y los inquisidores de España lejos de condenar las doctrinas de Erasmo, vedaban la menor palabra contra él; y que la parte mas ilustrada del clero, era á rio lleno erasmista. Esa fué la perpetua labor de todos los mestizos, truncar y tergiversar los textos y los documentos, para herir á mansalva á la Iglesia en cabeza de sus verdaderos hijos.

Dejaré hablar al Sr. Menendez Pelayo: «... la Inquisicion y á su frente D. Alonso Manrique prohiben escribir ¿contra quién? contra Erasmo; los secretarios del Emperador y de los arzobispos de Toledo y de Sevilla son erasmistas y de erasmistas están llenas las catedrales; y Maldonado, que fué vicario general del arzobispado de Búrgos, no sólo niega que los frailes tengan nada de humano, sino que hace insinuaciones nada ortodoxas sobre la confesion auricular. ¡Y en tanto nadie se acuerda de la tormenta luterana, que se vá acercando por dias! ¿Quién tenia prevision aquí sino aquellos frailes, objeto de tantos insulsos chistes?»

»Al cabo Pedro de Vitoria, dominico, prior de su convento en Búrgos, y hermano del insigne teólogo Francisco (que entonces residía en París, y á quien Erasmo comunicaba todas estas noticias en una carta) afirmó con energía, siguiéndole muchos, que antes se debía obedecer á Dios que á los hombres, y que ni el Emperador ni los obispos podian prohibir que se escribiese contra Erasmo, perjudicial enemigo de la religion cristiana. Fué imposible ahogar este clamor, y D. Alonso Manrique tuvo que permitir á los frailes que presentasen en forma de artículo sus acusaciones contra Erasmo; pero absteniéndose mientras no recayera decision de hablar de él en sus sermones »

Celebráronse con este objeto las juntas de Valladolid; pero los partidarios de Erasmo, á cuya cabeza se hallaba el inquisidor Manrique, triunfaron allí haciendo constar: «que muchos buenos católicos aprobaban su doctrina, y que, en vez de condenarla,

los Papas Leon X y Adriano VI le habían dado públicos testimonios de aprecio, imprimiéndose con licencia y privilegio suyo el *Euchiridion*, ocasion principal de aquellos clamores; y que mientras otra cosa no constara, debían tenerse los libros de Erasmo por tolerados.»

«Para salvar del todo la reputacion y la tranquilidad de Erasmo, dice el señor Menendez Pelayo, le habia aconsejado Vergara que se conservase en la gracia y favor del Pontífice y de los Cardenales, y que solicitase de Roma un breve aprobando y recomendando sus libros y doctrina. Valdés y otros llevaron más allá su buen deseo; persuadieron al canceller Gattinara, y éste al Emperador, que la peticion debia hacerse en nombre del mismo Carlos V, y fué á Roma encargado de este negocio el secretario Juan Perez, distinto quizás del heresiarca. Se alcanzó de Clemente VII el Breve (con fecha 1.º de Agosto de 1527) dirigido al inquisidor general Manrique, para que él impusiera silencio á los que atacasen la doctrina de Erasmo, *sólo en cuanto contradijese á la de Lutero*. La Santa Sede obró con la prudencia y sabiduría de siempre, sin tolerar errores ni fanatismos, ni banderías, y eso que este Breve se obtuvo en los calamitosos dias de la prision del Papa, despues del saco de Roma é instando mucho los agentes españoles.»

«Aunque la concesion no era grande, porque nadie pensaba en defender á Lutero contra Erasmo, los erasmistas se dieron por satisfechos. Manrique fulminó la prohibicion de escribir contra Erasmo, en términos absolutos, segun parece, contradiciendo en esto la letra y el espíritu del Breve, y mientras él vivió no pudieron desquitarse los contrarios.»

Despues..... despues murieron Erasmo y Manrique y Fonseca, y las obras del de Rotterdam fueron puestas en el Indice romano y en el de la Inquisicion, y perseguidos en España los erasmistas y arrasada la miés de sus errores, huyendo aquellas sombras que se habian mecido sobre la bendita tierra española.

Vuelvan los mestizos de ahora los ojos á aquellos tiempos, y allí verán empleadas por sus progenitores las mismas artes que ellos usan hoy contra nosotros: allí se tergiversarán y truncarán los textos pontificios con increíble audacia: allí se traducirá en aprobacion de errores manifiestos, lo

que no es más que deferencia paternal para con las personas; ¿qué más? allí la calumnia, allí los medios mas reprobados para mover la mano del Emperador y de los Obispos. No hubo resorte ilícito que no tocasen aquellos mestizos de la herejía luterana; pero como hay un Dios en el cielo que nos tiene empeñada su palabra soberana y omnipotente de que las puertas del infierno no prevalecerán, volvió á lucir el nuevo puro y alegre, tras aquella espantosa tormenta, el sol de la verdad.

¿Qué importa, pues, que á veces se levanten airadas contra nosotros las olas del golfo en que navegamos, si vamos en barquilla de Pedro, y con Pedro está Cristo, que no permite que naufraguen los hombres de fé; que cuando mas acosados y estrechados nos vemos peleando por una causa, hiere á los adversarios, como hoy mismo lo tocamos en la victoria de nuestro ínclito Sardá y Salvany, y los confunde, deshace como débiles aristas?

Estudien, pues, los mestizos la historia y si al ver en ella retratadas sus malas acciones, sienten dentro de sí lo que aque sujeto de que nos habla Plinio, no hagan lo que él, sino procuren «excusar la ignominia con la enmienda» que

«Arrojar la cara importa  
El espejo no hay porqué.»

MANUEL DE BÚRGOS Y MAZO.

## DOCUMENTOS ECLESIAÍSTICOS

### EX. S. CONGREG. INDULGENTIARUM

DEBIA quoad scapularia et indulgentias lucrandas a fidelibus pii Sodalitii S. Mariae Carminis.

*Bmo Padre*

Sacerdos Carolus Scavezzoni, coadiutor l. v. d. Avenza in Dioecesi Massensi s. P. dem pronus exosculans, Sanctitati Vestre demisse supplicat, ut cum ipsius, tum poenitentium suorum quieti consulenti gratia, quaestionibus quas subiicit, responsum dare benigne dignetur.

I. Qui piae Confraternitati B. V. Monte Carmelo nomen dedit, atque eodem tempore inter sodales Tertii Ordinis Sae. S. Francisci cooptatus sit, tenebitur ne collopendencia gestare, ut sacras Indulgentias lucretur, ambo Scapularia, an vel unum sufficiet, quum utrumque eiusdem coloris sit et panni?

II. Si ambo gestare necesse est, poteritne id fieri neglectis utriusque dimensionibus, si quidem invicem coniuncta sint?

III. Benedictiones cum plenaria Indulgentia (Absolutiones generales nuncupatae), quae novies infra annum dari solent (ut ex. gr. die festo s. Ioseph); itemque duae Benedictiones Papales, possuntne a quolibet Confessario impertiri; an vero ab eo tantum, cui haec facultas facta sit?

IV. Si benedictiones huiusmodi ab eo tantum impertiri possint, cui potestas data sit, a quonam dictus Confessarius huiusmodi facultatem accipere debet?

V. Poenitens in sacramentali Confessione suscipitne illico Indulgentiam pronuntiato verbo «impertior» an vero haec suspensa manet, donec ipse ad Sacram Synaxim accesserit?

Sacra Congregatio Indulgentiis Sacrisque Reliquiis praeposita die 10 Iunii 1886 ad supra relata dubia respondit:

Ad I. Affirmative ad primam partem; negative ad secundam.

Ad II. Servetur consuetudo vigens tum penes Confratres B. V. Mariae a Monte Carmelo, tum penes Tertiarios S. Francisci Assisiensis.

Ad III. Benedictiones nomine Summi Pontificis, et Benedictiones cum Indulgentia Plenaria publice impertiendae dari debent ab ecclesiastico Viro qui Tertiariis in id coadunatis praeest. (Caeremoniale Tertii Ordinis S. Francisci a S. Rituum Congregatione approbatum die 18 Iunii 1883; art. 8 et 9.) Benedictiones vero cum Indulgentia Plenaria privatim et immediate post sacramentalem Absolutionem dari possunt ab uniuscuiusque Tertiarium Confessario.

Ad IV. Provisum in responsione ad III.

Rd V. Negative ad primam partem; affirmative ad secundam, si communio est postremum opus ex iniunctis, quod expletur.

Datum Romae ex Secretaria eiusdem S. Congregationis die, mense et anno uti supra.

I. B. CARD. FRANZELIN *Praefectus*

FRANCISCUS DELLA VOLPE *Secretarius*.

### NUNCIATURA APOSTÓLICA

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Nuncio de Su Santidad en estos Reinos, se ha servido dirigir á los Rvdmos. SS. Obispos, la siguiente Circular:

Madrid, 17 de Enero de 1887.

EXCMO. É ILMO. SR:

Muy Sr. mio y venerado Hermano: La Sagrada Congregación de Obispos y Regulares, segun me comunica el Excmo. Señor Cardenal Prefecto, en atencion á que todavía duran las circunstancias que motivaron su Circular «Peculiaribus inspectis» de 10 de Diciembre de 1858 ha tenido á

bien prorrogar por otro trienio, empezado en 18 de Setiembre último, las facultades extraordinarias concedidas por dicha Circular á los Prelados de España sobre los Religiosos exclaustros de sus conventos y los monasterios de Religiosas; debiendo los indicados Prelados Diocesanos hacer uso de dichas facultades segun el tenor y forma de la Circular arriba expresada. Lo que tengo el gusto de comunicar á V. para su norma y efectos consiguientes, mientras aprovecho esta oportunidad de repetirme de V. affmo. Hermano S. S.

q. b. s. m.

† M. ARZOBISPO DE HEÑACLEA  
*Nuncio Apostólico.*

### VICARIATO GENERAL

DE LA ORDEN DE MERCENARIOS DESCALZOS

El Rvdo. Vicario general apostólico de la Orden de mercenarios descalzos ha publicado el siguiente documento:

«La Real y militar Orden de Mercenarios descalzos fué establecida y fundada en Madrid el 8 de Mayo de 1603 por el V. P. Fray Juan Bautista del Santísimo Sacramento.

Despues de 51 años de exclaustro, ha sido abierto un convento y establecida la Orden en la ciudad de Toro, Diócesis de Zamora, el dia 16 de Agosto de 1886.

Guarda exacto cumplimiento de la regla y constituciones, perfecta vida comun, asistiéndoles en salud y enfermedad la comunidad, y lo que el religioso adquiere entra en el acervo comun.

Los mercenarios descalzos, á los tres votos comunes á todas las Ordenes religiosas, añaden el de redencion de cautivos cristianos; como carácter propio y peculiar de la Orden, se dedican á las misiones de la Península y en Ultramar, y á la enseñanza, segun las localidades.

Los votos son simples hasta la edad de 20 años, y despues son solemnes

*Para ingresar en la Orden en clase de corista se requiere:*

- 1.º Ser de legítimo matrimonio canónico.
- 2.º Tener 15 años de edad, y no pasar de 22; tener robusta salud y estar perfeccionado en el latin por lo menos.
- 3.º Entregar á su ingreso 1,200 reales para los hábitos y demás ropas, y 500 á la profesion.

*Para hermanos de obediencia, ó sean legos se requiere:*

- 1.º Ser de legítimo matrimonio canónico.
- 2.º Ser de 20 años de edad, y no pasar de 30; tener perfecta salud; saber leer y escribir y estar impuesto en las cuatro reglas de aritmética, y tener algun oficio útil y necesario á la comunidad.
- 3.º Traer 600 reales para los hábitos y entregar 300 á la profesion. Si alguno de

los pretendientes reuniese alguna cualidad especial, se dispensará en alguna de las condiciones dichas.

El que desee mayores noticias puede acudir al M. R. P. Superior, residente en ésta, el que informará de todo lo que se le pida.—Toro, etc.—*El Vicario general apostólico.*»



## EL GATECISMO

(CONTINUACION)

Lo peor es que subjetivados y confundidos los principios de conocer y obligar, y establecidos como reglas de moral, por los sensualistas el placer, y el instinto y la inspiracion por los sentimentalistas y por los idealistas, hubo de caerse en el panteísmo, y en la más completa ignorancia del bien y del mal, resultando imposible en sus efectos prácticos toda moral, todo gobierno y toda legislacion, y necesarios todos los males que nos aquejan, y que amagan un espantoso cataclismo.

Por esto Kant fué muy consecuente enseñando que nada podemos afirmar de Dios, del mundo, ni del alma, y que la razon es la única causa del *Ethos*, ó sea de la ley moral, que en vez de derivarla, la sobrepuso á la metafísica, de que Dios, el mundo y el alma son objeto.

Confundidos por Kant y Fichte el sér y la materia, el pensamiento y el sér, les fué fácil á Schelling y á Hegel desarrollar el panteísmo ó antropoteísmo, identificando el objeto y el sujeto, y apoyados por los engañados católicos Hermes, Pabít y Gunter pudieron radicar su escuela en la Universidad de Berlin, desde cuya cuna las doctrinas panteístas invadieron la filosofía, la historia, la literatura, las ciencias, las artes, la economía social y las costumbres.

A este éxito contribuyeron dos circunstancias muy dignas de ser tomadas en cuenta, y son las contradicciones y disputas de los mismos filósofos, y las reminiscencias de lo que enseña la fé, aceptadas por ellos como verdades adquiridas con el esfuerzo de su razon.

Es bien sabido que Clarke, aparentando querer demostrar el ente necesario, no hizo más que pugnar por destruir las pruebas de la existencia de este ente en Dios, dadas por los peripatéticos; que Condillach

se burló de Cartesio, redarguyéndole la contradicción en que le fué forzoso incurrir para demostrar la existencia de Dios; que Hume combatió la prueba que del mismo objeto dió Locke, siendo á su vez impugnada por Reid la que él creyó concluyente; y que Kant para ridiculizar á Locke combatió su propia *razon pura* con la *razon práctica*, valiéndose para ello de argumentos, á los que ningun ateo ha concedido el honor de una contestacion séria, y como ninguno de estos filósofos ni de sus adeptos ha podido admitir que la existencia de Dios haya de probarse objetivamente, ó sea *per ea quæ facta sunt* como lo enseña el Apóstol, es de aquí que la debilidad é ineficacia de sus demostraciones, sus contradicciones propias, y sus mútuas impugnaciones han debido producir el panteísmo, ó el ateísmo como consecuencia lógica de sus principios, ya que la esencia divina por estar fuera de todo entendimiento creado, que por sí solo, y en sí solo, y sin el adnículo de objetos apropiados para ello, ni siquiera puede conocer que Dios existe; pues como lo enseña el Doctor Angélico la potencia y el acto deben corresponder y corresponder á un mismo género sin lo que no cabe proporcion entre ellos, ni puede existir entre los mismos relacion inmediata.

La otra de las dos enunciadas circunstancias explica cómo pudo infiltrarse en todas las elucubraciones del espíritu humano la doctrina panteísta.

San Agustin dejó escrito que muchas cosas las cuales *humana ratio non invenit, fides capit* y que cuando *humana ratio deficit, fides proficit*, y Locke, que estaria de ello bien enterado por la violencia que hubo de sufrir para ocultarlo, añadió: que hay cosas cuya creencia la hemos bebido desde la cuna, de tal manera que, habiéndosenos hecho familiares, y casi naturales bajo la accion del Evangelio, las miramos cual verdades incontrastables, fáciles de descubrirlas y probarlas hasta la última evidencia, sin advertir, que muchas las habíamos ignorado y que de otras cuando menos hubiéramos dudado, si la revelacion no nos las hubiese manifestado; y esto que da la razon de la anómala existencia de los muchos enemigos de la fé, que á la vez son apologistas involuntarios de ella, explica cómo y por qué Schelling, Schlegel, Schleimacher y aun el mismo Locke,



panteistas vergonzantes, para no deducir de sus errados principios la última, y bajo todos conceptos lógica consecuencia, los neutralizaron con lo que habian aprendido por la fé, con cuyo medio pudieron sorprender y engañar la poco avisada de muchos católicos que con solo dar importancia á las verdades reveladas con que estudiadamente procuraron sus maestros salvar las apariencias á fin de inocular mejor y más á mansalva el *virus* de sus doctrinas, creyeron que sin haber de pugnar con las nuevas, cuya trascendencia no midieron, podian aceptarse y sostenerse los errados principios, y las inexactas teorías de aquellos filósofos, sin temor de haber de inferir el último absurdo que ellos estudiadamente dejaron de sacar, y que más tarde han debido inferirlos todos los que las profesan, y no quieren ser inconsecuentes ni aceptar las monstruosas transacciones de los eclécticos, que á pretexto de escoger lo mejor entre todo lo bueno, pervierten lo poco bueno que les viene á la mano, y á fuerza de combinar y de transigir, son peores que los escépticos, porque se avergüenzan de dudar, y carecen por completo de soluciones radicales, ó bien transigiendo hasta con su conciencia, adulteran en la práctica la que les dicta la ciencia, que para ellos debe en cada caso subalternarse á la conveniencia, aun que de este casuismo resulten las contradicciones más monstruosas.

Demostrado que la confusion del objeto y del sujeto, del sér y de la materia, y del pensamiento y del sér, consecuencia del triste invento del *Ego cogito*, nos lleva al panteismo, y que convirtiéndolo todo en Dios destruye hasta la idea de su sér y de su existencia; vamos á ver como la sensualizacion y la idealizacion del mismo *apogteigma* destruye toda idea de bien y de mal, y por consiguiente toda moral.

Un legislador (Sorní) catedrático en nuestra Universidad literaria central dijo ser problemática cuando menos la existencia del bien y del mal, é indemostrable que sean malas tales ó cuales cosas en concreto, y nadie se atrevió á contestarle, porque es muy de temer que todos los que lo oyeron, ya que repugnen las aspiraciones, están acordes en los principios de que fueron inferidos aquellos asertos; incontestables para los idealistas, cuya regla de bondad no puede ser mas que la inspiracion del propio pensamiento, para los sensua-

listas, que no pueden tener otra que el placer, y para los sentimentalistas, que la derivan del sentimiento como antes lo hemos dicho.

Para convencer la exactitud de lo que acaba de asentarse me permitiré recordar, que Voltaire ha dicho: que todo es bueno en el mundo, y que los llamados delitos y desventuras de que está inundada la tierra, no son mas que ingredientes necesarios á la composicion del hombre; Coussin, manifestando que el hombre al salir de las manos de Dios tuvo todas las luces y todas las verdades, obscurecidas despues por el tiempo y por la incompleta ciencia de los hombres, se abstiene de tratar *exprofeso* del origen del mal, y lo atribuye á accidentes del tiempo y del individuo; pero su discípulo Michelet, que tal vez creía menos en la bondad de Dios para con los hombres, dijo que el origen del bien y del mal está en la aprehension de la razon, segun el concepto bueno ó malo que forma de los actos humanos; á lo que añade Quinet, que la idea del bien y del mal se alcanza cuando la razon se ha elevado bastante para poderla comprender. El escéptico Damiron dice: que si es verdad que el hombre sea una fuerza dotada de facultades determinadas, será bueno lo que haga conforme á ellas, y malo lo contrario, y el exministro de Instruccion pública Villemain califica el mal por el éxito, y lo constituye en no poder la voluntad alcanzar lo que se propone, toda vez que Dios le ha dado fuerza para que lo logre. Lerminier niega rotundamente la existencia del mal, pues á su modo de ver, lo que llamamos así, no es más que una aprehension del alma modificada por una sensacion contraria á la que causa el bien ó el placer, ó sea el bien imperfectamente bueno, como dijo La Beuve. El jurisconsulto Jeuffroi, constituyendo el bien en el estado normal del hombre, llama malo el no poder satisfacer cada uno las tendencias que le parecen naturales y legítimas, y reflexionando sobre sí mismo, y creyendo que no depende del individuo sentir las que no puede llerar, imputa á Dios ser autor del mal, preguntando melancólicamente ¿porqué el hombre ha venido al mundo? pregunta que en lo que puede tener de intencionada la contesta Leroux diciendo, que el verdadero pecado original, y todo el mal que aflige al hombre es el despotismo en la familia, en la

ciudad y en la provincia; las consecuencias de cuya desaparición son los teoremas y postulados de las doctrinas de Saint Simon, Fourier, Enfantin y otros socialistas, para quienes no existe otro mal que la impotencia de perpetrarlo.

PABLO VALLS Y BONET.

(Se continuará).

## SANTA TERESA DE JESUS COMO IDEAL DE LA CIENCIA MODERNA

### II

Es notable en la vida de Santa Teresa de Jesús la frecuencia con que recibía visiones del Señor y de los santos, así como la atormentaron apariciones diabólicas (1). La Santa ha confesado ingenuamente estos hechos en diferentes escritos: nadie ha osado poner en duda la buena fé de su relato, pero algunos racionalistas han negado la exactitud de aquellos acontecimientos suponiéndolos delirios ó alucinaciones de Santa Teresa, producidos por el histerismo de que, en su sentir, se hallaba afectada la mística Doctora (2). Esta objeción ha sido victoriosamente refutada. El P. jesuita Luis de Sau (3) ha demostrado con invencibles argumentos la inexistencia de aquella enfermedad, y aun cuando así no fuera, las leyes de un verdadero raciocinio depondrían contra el supuesto de alucinaciones ó delirios atribuido á estos hechos sobrenaturales.

En primer lugar, la relación de ellos se ajusta á una estricta verosimilitud, porque las ilusiones, los sueños ó delirios no tie-

nen entre sí conexión ni vínculos de continuidad, mientras que las visiones de la Santa ofrecen entre sí esta perfecta relación, sucesión verdadera y correspondencia natural. La persona en estado de somnolencia, alucinación ó delirio, interrumpe la posesión de sus facultades mentales, hasta el punto que poquísimas veces en estado de vigilia ó lucidez resolvería la voluntad según los datos recogidos en el período de alucinación, ó arrostraría la responsabilidad de las resoluciones adoptadas durante aquella situación patológica. En las pretendidas alucinaciones de Santa Teresa percíbese constantemente el dominio de una inteligencia directora, y la Santa fortalecida por las visiones divinas inclina su voluntad con resolución enérgica, ya arrojando persecuciones, ya dirigiendo las almas, ya en fin emprendiendo las reformas del Carmelo (1).

En segundo lugar, estas visiones concuerdan constantemente con los acontecimientos de la vida real. Es muy común en los delirios, en las locuras calificadas, y algunas veces ocurre también en los ensueños, cierta dualidad en el ser, que uno en la vida real aparece otro muy distinto en dichas afecciones: ora se representa un rey, un poderoso, ó por el contrario una persona extremadamente pobre, ora es un Dios y habita en los palacios ó tiene su asiento en las mansiones celestiales. Santa Teresa siempre es la misma: tanto en las pretendidas alucinaciones como en la vida natural es la humilde carmelita, el Apóstol celoso, el instrumento elegido por Dios para la reforma de un instituto y la edificación de muchas almas: ni habita en los palacios, ni le rodea oropel de fastuosas grandezas; sus residencias habituales son el hospital y la celda, y si algunas veces antevé las glorias de la mansión celestial ó recorre el lugar de condenación de los réprobos (2), tales visiones se corresponden perfectamente con el fin de su misión y la santidad de la misionera, acreedora ésta á

(1) Autobiografía, caps. VII, XXVII, XXVIII, XXXI y XXXVIII.

(2) En el certamen celebrado en Salamanca en Octubre de 1882, en conmemoración del Centenario de Santa Teresa de Jesús, fué premiada una Memoria de un docto y católico escritor encaminada á demostrar que las apariciones diabólicas descritas por Santa Teresa no fueron hechos reales sino ilusiones producidas por el histerismo de la Santa. Inserto este trabajo en la *Revue des questions scientifiques*, llamó inmediatamente sobre él la atención, haciendo observar sus peligros, Ribet en un artículo bibliográfico de la revista *La Controverse* (cuaderno de 1.º Noviembre de 1883). Refutólo después de una manera más acabada el P. Luis de Sau en su opúsculo *Etude pathologico-theologique sur Sainte Therese* (Louvain: Charles Fontein-Paris: T. Tetscherin et Chât-1886), al mismo tiempo que lo condenaba la Santa Congregación del Índice en Decreto de 11 Enero de 1886, añadiendo al Decreto de condenación la satisfactoria noticia de que el autor de la Memoria premiada se había sometido y reprobado su propia obra.

(3) Hemos extractado de su citada opúsculo los argumentos más apropiados á la índole de nuestro trabajo, y en ellos nos hemos inspirado.

(1) Es notable en este sentido la carta al P. Juan Suarez (fecha en Avila á 16 de Febrero de 1578), en la cual hablando de las pretensiones del P. Salazar de pasarse de la Compañía de Jesús á la reforma del Carmen, dice: "Cuando yo tuviera la desvelación que vuestra paternidad dice, no soy tan liviana que por cosa semejante había de querer, hiciese mudanza tan grande, ni darle parte de ello." Véase además Autobiografía caps. XXV y XXXII y Carta de la Venerable Ana de S. Bartolomé á Fr. Luis de la Asunción. Una visión le decidió á escribir *Las Moradas* (carta de Yepes á Fr. Luis de Leon).

(2) Autobiografía caps. XXXII y XXXVIII.

tan soberanos favores y necesitada aquella de la proteccion visible del Señor para estímulo de los fuertes y provechoso correctivo de las almas debilitadas.

Ni es posible tampoco que Santa Teresa nos engañara al referirnos los hechos sobrenaturales que tuvo ocasion de experimentar en el decurso de su vida. El engaño á sabiendas seria una impostura y hasta ahora que yo sepa nadie entre los más encarnizados enemigos de nuestra causa háse atrevido á colocar en el número de los impostores á la ilustre reformadora del Carmelo. Santa Teresa podía equivocarse... pero esta mujer en quien los racionalistas confiesan talento y finura de observacion superiores, debia incurrir precisamente en error tratándose de acontecimientos de esta clase de tanta trascendencia en la suerte de las reformas que ocupaban su atencion? Hubiera confundido la realidad con el delirio, y sobre todo hubiera abandonado la suerte de sus proyectos á la ventura de no bien probadas revelaciones? Ella tan entendida en las cosas relativas al foro de las conciencias, cuyo estudio ocupa la mayor parte de sus obras? Ella á quien ningún místico aventaja en la descripcion de los misteriosos coloquios del alma con Dios y en el discernimiento entre lo natural y lo sobrenatural, lo divino y lo diabólico, explicados con admirable claridad en sus amargas decepciones, en sus goces inefables y en sus imponderables torturas?

Y si la santa se hubiese equivocado no hubieran permitido que diese á los vientos de la publicidad estos engaños los prudentes y letrados confesores á quienes consultaba con ejemplar humildad y la exhortaron á que escribiese aquellos hechos (1). No lo hubieran, pues, permitido los padres dominicos Bartolomé de Medina, Domingo Ibañez, Pedro Bañez de quien ella dice grandes cosas, Pedro Hernandez, Juan de las Cuevas, Diego de Yanguas, todos grandes letrados religiosos y algunos provinciales de la Orden (2), ni el prudentísimo varon el Jesuita Baltasar Alvarez, cuya sabiduría y experiencia la Santa reconoce, ni el jerónimo Diego de Yepes, fidelísimo

cronista de Teresa de Jesús y exacto observador de sus hechos prodigiosos, ni el franciscano San Pedro de Alcántara, copartícipe de aquella como reformador de estatutos monacales, ni San Francisco de Borja, segundo fundador de la milicia de Loyola.

Y para confusion de los impíos la santidad y la inspiracion sobrenatural de Teresa tambien aparecen comprobadas por el don de profecía, por el conocimiento intuitivo de las cosas y por los milagros que han perpetuado la fama de su nombre.

El tiempo ha confirmado las primeras, y su importancia ha merecido que la Historia consignase alguno de los acontecimientos predichos, como la muerte del Infante D. Sebastian, el porvenir religioso de la Francia y los progresos de la Compañía de Jesús (1).

El citado Fr. Diego de Yepes nos menciona varios hechos que atestiguan el conocimiento intuitivo que la Santa poseia de diferentes asuntos pertenecientes al órden interior de las conciencias y digna es sobre todo de tenerse en cuenta la sabiduría infusa que el Señor derramó con mano pródiga sobre su espíritu. La mística Doctora confiesa de algunos de sus libros haber sido escritos por mandato del Señor (2) y sin necesidad de tan irrecusable testimonio arrojarían un cúmulo de pruebas indestructibles en favor de la inspiracion sobrenatural, ya la rapidez y velocidad con que su pluma recorria el papel como movida por extraña fuerza, ya el hecho (varias veces repetido mientras la Santa escribia su Biografía) de algunos arrobamientos durante los cuales dejaba de escribir encontrándose despues desde el punto en que cesó dos ó tres hojas escritas de su letra mas no de su mano, ya tambien la consideracion de que ruda é inhábil Santa Teresa en sus principios para decir y entender las cosas espirituales, llegara al poco tiempo á tal altura su su profundidad y llaneza cual pocos Teólogos, en sentir del P. Nieremberg, alcanzaron despues de mucho estudio.

JUAN DE DIOS TRIAS Y GIRÓ.

(1) Nieremberg: *Vida de Santa Teresa de Jesús* (edición diamante, Madrid 1882.)

(2) Nieremberg: obra citada.

(1) Carta de Fr. Luis de Leon á las madres Priora Ana de Jesús y Religiosas Carmelitas descalzas del monasterio de Madrid (15 Setiembre de 1587).—Santa Teresa al empezar su biografía hace constar que la escribe por mandato y licencia.

(2) Carta de Fr. Diego de Yepes á Fr. Luis de Leon.

## BIBLIOGRAFÍA

*Accesus et Recessus Altaris. — Compendium Ceremoniarum, Sacerdoti et Ministris, Sacris, observandarum in sacro ministerio. Auctore M. Hausher S. J.*

Dos opúsculos acaba de publicar la renombrada librería de B. Herder de Friburg, muy interesantes para el Sacerdote. Uno el *Accesus et Recessus Altaris*, ó sea conjunto de oraciones, para prepararse al Santo Sacrificio y dar gracias despues de la Misa, que se contienen en el Breviario y Misal Romano, con otras de autores aprobados. Aventura á las demás publicaciones de esta índole por lo reducido del tamaño, el esmero en la edicion y el acierto en la eleccion de preces.

Otro es el *Compendium Ceremoniarum Sacerdoti et ministris sacris*, autor M. Hausher S. J. Extracto precioso de Rúbricas, decretos de la Santa Congregacion de Ritos y de sentencias de los más experimentados autores, facilita con suma claridad la memoria de los conocimientos litúrgicos.

Atinada idea es la que se vierte en el prefacio de esa obra. Los Compendios, al par que brindan al estudio, son con mayor motivo para los que poseyendo ya la ciencia, no hayan de fatigarse en recorrer volúmenes á fin de recordar un punto dado. Y de este objetivo no se separa nunca el autor. Sienta la materia sin farrago alguno de citas y circunlocuciones; de suerte, que el Sacerdote que quiere, verbi gracia, fijarse en las elevaciones de ojos, lee en la página 12 I, *Oculi elevantur et statim dimittuntur*: 1. Ante «*Munda cor meum*» 2. Ad. «*Suscipe Sancte Pater*», etc., y así lo demás, con tal sencillez y claridad. No omitiendo empero, por medio de concisas referencias los orígenes ó fuentes de litúrgia prescrita.

Bièn podemos afirmar, que ese Compendio contiene todas las ceremonias rituales que necesita el Sacerdote saber para la celebracion de la Santa Misa privada ó solemne, ordinaria ó votiva y para el rezo canónico.

Difícilmente puede alcanzarse un tratado más normal y completo, para que tengan los sacerdotes siempre á la vista las prescripciones litúrgicas, que tanto contribuyen á la unidad y esplendor del culto, como á la edificacion de los fieles. De so-

bras conoce el clero español la necesidad de atemperarse siempre y en todo caso á las rúbricas para que se le encargzca la adquisicion de la obra, objeto de estas líneas

*Historia Apologética de los Papas desde San Pedro al Pontífice reinante*, por el Doctor D. Urbano Ferreiroa, Dignidad de Chantre de la S. I. M. de Valladolid.

Aunque no hemos recibido más que el primer volúmen de esta obra, podemos sin embargo anticipar juicio, augurando por los capítulos que tenemos á la vista, que el conjunto ha de ser uno de los trabajos más importantes que sobre tan trascendental tema se hayan escrito.

Si el nombre y reputacion del Sr. Ferreiroa no fueran harto conocidos, seguro bastaría el estudio que analizamos para que el sufragio de todas las personas doctas y de recto juicio le distinguiera incluyéndole en la listade sacerdotes ilustres que bien han sabido á un tiempo glorificar á la Iglesia y honrar las letras pátrias.

La *Historia Apologética de los Papas*, es un trabajo, que, sobre revelar una erudicion vastisima, retrata admirablemente al autor, presentándole tal cual es: un historiador profundo, buen teólogo, distinguido canonista, polemista hábil, escritor correcto y crítico imparcial y concienzudo.

El primer tomo que tenemos á la vista, comprende además de unas bellas y estensas consideraciones sobre las grandezas del Papado, un discurso preliminar acerca de los tres primeros siglos del Cristianismo y la historia de los Papas desde San Pedro á San Telesforo. Tan pronto esté completamente terminada la obra, nos ocuparemos en ella con la detencion que es menester.

*Origen del lenguaje.* Discurso inaugural que en la solemne apertura del curso académico de 1886 á 1887 leyó ante el Claustro de la Universidad de Barcelona el Dr. D. Delfin Donadiu y Puignau, catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras. Segunda edicion.

El distinguido Catedrático de esta Universidad literaria, Dr. D. Delfin Donadiu, nos ha remitido un ejemplar de la segunda edicion del precioso y profundo *Discurso inaugural* que leyó ante el Claustro al empezar el actual año académico. En dicho Discurso, acerca el *Origen del lenguaje*, se

demuestra con argumentos *filológicos, filológicos, exegetico-bíblicos é históricos* que el lenguaje oral es de *origen divino*. No podemos menos de felicitar al Dr. Donadiu por la reimpression de su Discurso, debida á la celeridad con que se ha agotado su primera edicion, la cual tan elogiada ha sido por la prensa; y de recomendarlo eficazmente á nuestros lectores.

### NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

Un año hace próximamente que fueron regalados por el archiduque Reniero de Austria, al museo de Viena, una rica coleccion de antiquísimos papiros. Hecho posteriormente un exámen detenido de estos bien conservados documentos, descubrióse, entre ellos, un fragmento de la Odisea de Homero. Segun parecer de respetables bibliófilos de la capital de Austria, esta copia se remonta al segundo siglo de nuestra éra. Háse encontrado, además, un documento árabe del siglo nueve que lleva estampado un bonito grabado sobre madera, representando varios ornamentos de la época y unas iniciales. Este descubrimiento permite afirmar, sin ningun género de dudas, que si los árabes no fueron los inventores del grabado sobre madera, conocian, al menos, perfectamente este arte hace ya mil años.

Una carta original de Santa Teresa de Jesús, fundadora de la Orden de Carmelitas, dice un periódico inglés, se vendió á pública subasta en Lóndres en el precio de 9,100 reales. Su contenido se refiere al establecimiento de una comunidad en Búrgos.

La Academia de Inscripciones y bellas letras en sesion solemne ha premiado al P. de la Compañía Serafin Couvreur por su obra *Diccionario franco-chino*. Siempre, ó por lo menos á menudo, los llamados partidarios de la ignorancia y del oscurantismo son premiados por obras que atestiguan su ilustracion y asiduidad.

Segun dicen de Roma, los empleados de la biblioteca vaticana y de los archivos de

la Santa Sede preparan, como homenaje y obsequio al Santo Padre, importantísimas publicaciones de documentos inéditos perfectamente ilustrados, y el sobrino del Cardenal Cristófori dará á luz una cronología pontificia, que será la más amplia y exacta de cuantas se han publicado.

### PUBLICACIONES RECIENTES

**M. Rdo. P. Malo.**—Retrato del Seráfico Patriarca San Francisco de Asis y el de su apostólica religion, copiado de los originales de Cristo Crucificado y su Santa Iglesia; ó sea semejanza entre N. S. Jesucristo y San Francisco, de la Iglesia Católica y de la Religion Seráfica.—2.<sup>a</sup> edicion corregida y aumentada de «El Simulacro vivo de Cristo llagado».—1 vol. 50 cénts. de pta.

**M. A. Raingeard.**—Notions de géologie, accord de la cosmogonie scientifique avec la cosmogonie sacrée.—Nouvelle edition entièrement refondue, avec 28 planches.—1 vol. 4 pesetas.

**Michel (Ernesto).**—Il giro del mondo in 240 giorni.—Canadá.—Estati Uniti.—Giappone.—China.—Indostan.—Versione di Luigi Matteucci.—Volume secondo: Giappone.

**Hausherr, S J.**—Compendium Cereemoniarum sacerdoti et ministris sacris observandarum in sacro ministerio.—Editio altera emendata et multis aucta. Cum approbatione Rev. Archiepiscopi Friburgensis, 1 vol. 3 ptas.

**Accessu et Recessu Altaris,** seu Preces a sacerdotibus ante et post Missam dicendae. Cum approbatione Rev. Archiep. Friburg. Editio altera. 1. vol. 1.<sup>o</sup> 50 ptas.

**Metola y Cuende.**—Coleccion de sermones, homilias y panegiricos.—Cuatro tomos: en rústica 13 pesetas.

**Ollivier (Athanas).**—L'Epopée Biblique, decrite par les Poètes Sacrés, chrétiens et profanes, les historieurs anciens et les archéologues modernes.—2 vol, in 8, avec filets rouges, 9 ptas.

**M. Al. Motais.**—Le Déluge Biblique devant la foi, la science et l' Ecriture.—Un beau volum. in 8, 8 ptas.

**R. P. O. Werner, S. J.**—Atlas des Missions catholiques. Vingt cartes teintées, avec texte explicatif. Traduit de l' allemand, revu et augmenté, par M. Valérien Groffier.—Prix broche 6 ptas. relié, en demi toile 8 ptas.

## ¿PORQUÉ?

Sempiterna pregunta de los humanos á la Providencia. Y cuidado que no hablamos de los que la increpan, sino de cuantos piensan estar á la Providencia sometidos y la acatan, pregonan y veneran.

Diz que una remilgada señorita, al parecer muy discreta, decia á su mamá, individua de las que la prensa pone siempre entre las de la caridad cristiana, por mas que no asista á las sesiones.—Mamá ¡esto es inaguantable! ¿porqué Dios me dá tal desazon? Después de haberle encomendado tanto que no faltara nunca mi Arturo al teatro y así no se mofaran de su independencia mis amigas: despues de haber cumplido él con mis deseos durante dos años; ¿porqué Dios consiente, que se burlara de mí ayer, haciéndome pesadísima broma, hasta el extremo de que violentando mi corazon haya llegado á la necesidad de despedirle?—

—Ciertamente no se comprende, repuso la antigua educanda de institutos religiosos franceses; ciertamente, hija mia es incomprendible.—

No advirtieron ambas que una pobre mujer del pueblo murmuraba entre dientes:—¡Providencia de Dios!—

Arturo era el prototipo de la elegancia, de correctísimas facciones, alto, de esbelta estatura y de familia distinguida que le educó cristianamente, aprendiendo él despues á *merveille* la cultura moderna; era para desespear á la coqueta mas recalitrante.

El desden de Mariquita fué la gota de agua, que decidió á Arturo á aceptar la proposicion de uno de sus compinches para trasladarse á Buenos Ayres de tenedor de libros de un Banco.

Al comunicar á su familia el proyecto, mesábase los cabellos la buena de su madre y exclamaba: ¿porqué Dios quiere arrebatarme al hijo de mis entrañas? ¿no podria hacer su fortuna permaneciendo á mi lado? ¿y no perderá sus buenos sentimientos entre los descreídos de América?

Y ni por nada prestaba oido á su bondadoso marido, que para consolarla decia:—¡mujer! ¿qué sabemos nosotros de los designios de Dios?—

Nuestro semi-calavera dejó la casa paterna y yendo á lejanas regiones, dió rienda

suelta á sus instintos. Comenzó por frecuentar las sociedades católicas, de las cuales habia sido miembro en su patria, y no sabia en su corazon desasirse de ellas. Allí trabó amistad con el Presidente de los jóvenes católicos D. J. H., persona de sumo influjo y capaz de atraer á sí á los mas empedernidos. La influencia de tan buen amigo duró poco.

Topóse Arturo con la hija de una madre casquivana, Dorotea, que le hizo perder la chaveta. Por mas que Arturo luchaba con su conciencia, ante una pollita de diez y ocho años, de ojos negros rasgados, con todo el arte de desenvoltura culta, elegante y maestra en cantos similares á *peteneras* y *malagueñas*, perdió sus escrúpulos; y no pudiendo llegar á los extremos que ella no consentia para mejor lograrle, olvidóse de Dorotea, y de casino en club y de club en orgía el pobre Arturo llegó, que daba lástima.

Para acallar sus remordimientos, y captarse las simpatías de los perdidos, apeló á los licores, y cada escena, que en sus momentos alegres daba el pobre, le hacia perder mas y mas el ya rarísimo prestigio que su carácter divertido le había grangeado entre los amantes de la broma; de suerte que en el antro mas abyecto de la poblacion llegaron á despedirle por mal hablado y *perdido*.

Al encontrarse en la calle, sonrojado, díjose meditabundo: ¿porqué me echan? ¡Fuí católico y mis desverguenzas me acarrearón que fuese despedido del círculo de jóvenes! ¡Hice el amor á una muchacha alegre y hube de dejarla porque no me siguió en la senda del libertinage! Me decidí á complacer á los mundanos, pensando que adquiriria fama y satisfaciendo mis caprichos todo me iria á pedir de boca... ¡y éstos me rechazan! ¿Qué soy? ¿á dónde voy? ¿porqué Dios me trata así? ¿qué quiere?

La campana de San Ignacio llamaba á los hombres piadosos á ejercicios. Arturo se dirigió maquinalmente á la iglesia. Salíó de ella sabiendo el *porqué* de Dios.

Vió claramente que Mariquita con él habria sido no solo infeliz sino irreligiosa, y casada con otro (cual ha sucedido) seria un modelo de esposas cristianas. Vió que las lágrimas de su madre alcanzaron del Señor, apesar de sus recelos, su conversion. Vió que el camino que la Providencia le trazara al poner los piés en tierra extraña, era

la direccion del excelente amigo D. J. H... y dirigióse á la casa del tan distinguido presidente de los jóvenes católicos, echóse á sus brazos y llorando amargamente le dijo: Amigo mio, ¡he pecado contra el cielo y contra tí, dirígeme, mándame y cumpliré estrictamente cuanto ordenes!

A las seis de la mañana todos los dias se veia al penitente rezando fervorosamente ante el Santísimo Sacramento larguísimo tiempo.

A los dos años Arturo entró en la Compañía de Jesús y quien se honra con su amistad ha oido decirle: Ved en mí el *porqué* de las cosas de Dios.

que Roma se ha dignado derramar. Al doctor Sardá y Salvany le corresponden los honores de la victoria en esta lucha en favor de la doctrina católica, que viene sosteniendo en la pequeñez de sus fuerzas esta Academia. Justo es, pues, que admirados y á la vez reconocidos al popularísimo doctor Sardá, propongamos para él á todos los católicos una manifestacion de amor y respeto, no dudando que nuestros esfuerzos serán activamente secundados.

Católicos de Barcelona, católicos de Cataluña, católicos españoles. La Academia de la Juventud Católica, abre desde hoy una suscripcion en la Secretaría de la misma al objeto de hacerle rico presente, al propio tiempo que recojer las adhesiones de cuantos al mismo quieran contribuir para coleccionarlas y remitirselas oportunamente.

Barcelona 29 de Enero de 1887.

*Duque de Solferino*, presidente.—*Antonio Riu, Pbro.*, consiliario.—*Antonio de Palau y de Huguet*, vice-presidente 1.<sup>o</sup>—*Ramon Sacanell*, vice-presidente 2.<sup>o</sup>—*Manuel Maciá*, tesorero.—*Joaquin Calsina Serra*, bibliotecario.—*Cárlas de Llanza*, vocal 1.<sup>o</sup>—*Ignacio Ribas y Servet*, vocal 2.<sup>o</sup>—*Francisco Matheu Mora*, secretario 1.<sup>o</sup>—*Narciso Puig de la Bellacasa*, secretario 2.<sup>o</sup>

Si la circunstancia de ser colaborador de esta Revista, el Dr. D. Félix Sardá y Salvany, nos impide entender en la suscripcion de que se trata; esto no obsta para que supliquemos á nuestros abonados remitan á la Juventud Católica de Barcelona, su óbolo y su firma.

Imp. de Mariol y Lopez, Asalto, 69.—Barcelona

## GACETILLAS

De la Academia de la Juventud Católica de Barcelona, recibimos la siguiente invitacion: que no pudo insertarse en el número anterior.

«El insigne publicista católico, nuestro amadísimo Socio Honorario el doctor don Félix Sardá y Salvany, acaba de merecer una distincion que sobremanera le enaltece. La doctrina contenida en su famosísima obra *El Liberalismo es pecado*, ha sido aprobada de una manera explícita por la Congregacion del Índice. De hoy en adelante los adversarios de que se defiende íntegramente la verdad católica, contradictores y acusadores de la expresada obra, se verán obligados á rendirse ante la luz

# DOGMA Y RAZON

REVISTA DECENAL

## CONDICIONES DE SUSCRIPCION

**PRECIOS.**—Haciendo la suscripcion directamente 4 ptas. al año y 2'50 semestre, en toda España é islas adyacentes.

Por medio de corresponsal: 5 pesetas al año y 3 semestre.

Para las Colonias españolas y Extranjero los mismos precios con el aumento correspondiente de franqueo.

**REGALO.**—A los suscriptores que anticipen el importe de un año de suscripcion se les remitirán gratis, á la par que la Revista, dos tomos de la Seccion Castellana de la Biblioteca *La Verdad ra Ciencia Española*, cuyo valor en rústica es de 2'50 pesetas. Estos tomos de regalo podrán ser de cualquiera de las obras publicadas ó que se publicaren, aunque la obra constara de mas de dos tomos, mientras que al participar su eleccion acompañen el montante del precio de los demás tomos que completen las obras.

Los suscriptores á la Biblioteca (Seccion Castellana) podrán serlo á la vez de la Revista, con solo el pago de 1'50 pesetas, si con él anticiparan el abono de un año á la Biblioteca é hicieren la suscripcion directamente en nuestras casas de Madrid ó Barcelona.

Para la suscripcion directa, otórguense las libranzas, cartas-orden ó letras á nombre del ADMINISTRADOR de la *Verdadera Ciencia Española*.

# LA VERDADERA CIENCIA ESPAÑOLA

## BIBLIOTECA ECONÓMICA

BAJO EL PATROCINIO DEL BEATO JOSÉ ORIOL

DIRECTOR Y FUNDADOR:

Dr. D. José de Salau y de Huguet

CONSULTOR:

S. José María Mon. S. J.

ADMINISTRACION: Angeles, 14.—Barcelona

Obras publicadas durante los años de 1881, 1882, 1883, 1884, 1885 y 1886

### SECCION CASTELLANA

Los Trabajos de Jesús, de Fray Thomé de Jesús, tres tomos 15 reales.—**La Conversion de la Magdalena**, de Malon de Chaide, dos tomos 10 reales.—**El Principe Cristiano**, del Padre Ribadeneyra, un tomo 5 reales.—**El Filósofo Rancio**, del Padre Albarado, seis tomos 30 reales.—**Hechos políticos y religiosos de San Francisco de Borja y Obras del mismo**, por el Padre J. Eusebio Nieremberg, tres tomos 15 rs.—**El Orinoco ilustrado**, del Padre Gumilla, dos tomos 10 rs.—**La Providencia de Dios**, de don Francisco de Quevedo, un tomo 5 rs.—**Historia de Guipúzcoa**, del Padre Larramendi, un tomo 5 rs.—**El Epistolario y la Victoria de la muerte**, del Beato Orozco, dos tomos 10 rs.—**La Crotalogia**, del Padre Fernandez Rojas (Liseno), un tomo 5 rs.—**Meditaciones del amor de Dios**, por el P. F. Diego de Estella, dos tomos 10 rs.—**Obras de San Juan de la Cruz**, cuatro tomos 20 rs.—**Exámen de Ingenios para las ciencias**, del Dr. D. Juan Huarte de San Juan, un tomo 5 rs.—**Autos Sacramentales**, de D. Pedro Calderon de la Barca, un tomo 5 rs.—**La Vanidad del mundo**, de Fr. Diego de Estella, tres tomos 15 rs.—**El Pintor Cristiano y erudito**, de Fr. Juan Interian de Ayala, tres tomos 15 rs.—**Libro de la Imitacion de Cristo**, por el padre Arias S. J. (1.<sup>a</sup> 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> partes), 15 tomos 75 rs.—**El Monserrate**, de Virués, un tomo 5 rs.—**Cartas de S. Francisco Xavier**, un tomo 5 rs.—**La Retórica Cristiana**, del P. Fr. Luis

de Granada, dos tomos 10 rs.—**Las guerras de los Estados Bajos**, por D. Carlos Coloma, y **La Guerra del Palatinado**, por D. Francisco de Ibarra, dos tomos 10 rs.—**Historia de Vizcaya**, por Iturriza, un tomo 5 rs.—**El Sobremesa y alivio de caminantes**, de Timoneda y otros, un tomo 5 rs.—**Novelas ejemplares**, de Cervantes, un tomo 5 rs.—**Guzman de Alfarache**, de Mateo Aleman, dos tomos 10.—**Obras místicas**, de Quevedo, tres tomos 15 rs.—**El Lazarillo del Tormes**, de don Diego Hurtado de Mendoza y el Buscon, 5 rs.—**El Génio de la historia**, por el P. Fr. Gerónimo de S. José, Carmelita descalzo, 5 rs.—**Obras no dramáticas**, de Fray Lope de Vega Carpio, dos tomos 10 rs.—**Vida del Cardenal Belarmino**, por el P. Diego Ramirez S. J., dos tomos 10 rs.—**Filosofia racional**, por Pedro Simon Abril, un tomo 5 rs.

### SECCION LATINA

**In Quatuor Evangelistas Commentarii**, (Joan Maldonati S. J.) 10 tomos 95 rs.—**Patrologia Hispana PP. Sæculi IV.**, seis tomos 57 reales.—**De Suavitatis Dei et Custodia Linguae**, del Beato Orozco, divididas en dos tomos 19 rs.—**Defensio Fidei Catholicæ adversus anglicanæ sectæ errores**, P. Francisco Suarez S. J., seis tomos 57 rs.—**Cursus philosophici**, auctore Ludovico de Lossada S. J., 10 tomos 9 rs.—**Metaphisica**, P. Francisco Suarez S. J., 16 tomos 152 rs.

### LA SANTA BIBLIA

Única edicion española moderna. 12 tomos, á 16 reales tomo en rústica.

PRECIOS DE SUSCRIPCION: Seccion Castellana 18 rs. semestre y 36 año, en rústica.  
— — — — — 24 — — — — — 48 — Media holandesa

### DESPACHO CENTRAL DE LA BIBLIOTECA

MADRID — Calle del Arenal, 15 — MADRID

### GRAN LIBRERIA RELIGIOSO-CIENTÍFICA INTERNACIONAL

Representacion exclusiva en España de la «Sociedad Bibliográfica francesa» y del «Polybiblion». Corresponsal de las principales casas editoriales católicas del reino y del extranjero.—Existencia permanente y escogida de estatuas, oleografías, cromos, estampas, rosarios, cruces, medallas, escudos y demas objetos propios del culto ó destinados al fomento de la devocion.

**ÚNICO DEPÓSITO** de los ornamentos religiosos de D. Pedro Rota y Camprubi, de Vich, la mas importante casa española en la confeccion de casullas, capas pluviales, dalmáticas, paños de atril, de hombros, mangas de cruz, estolas, pabellones de globo, paliós, albas, sobrepellices, roquetes, amitos, manteles, cingulos, cintas, borlas, flecos y cordones.